



Esta es su página. ¡Ya ve usted! Le agradecemos tanto que lea todos los meses nuestra Revista para la Mujer, que hoy hemos querido premiarle. ¡Por Dios, no se disculpe usted! ¿Qué quiere? En el fondo estamos un poco "engreídas" y encontramos naturalísimo que a usted le divierta nuestra Revista, a pesar de su título, más que ninguna otra. ¡A nosotras nos pasa lo mismo! Pero vamos con ustedes. Y ante todo una advertencia, y un ruego. ¿Verdad que no se enfadarán si todo lo que les decimos no es "amable"? ¡Sean ustedes justos! Acuérdense de las cosas que se nos han dicho a las infelices mujeres a través de los siglos: que si teníamos o no teníamos alma; que si pelo largo e inteligencia corta; que si esto o que si lo otro; que si patatín-patatán, y, ¡francamente!, estamos un poco resentidas y hasta con un poquito de ganas de vengarnos. Así pues...

*Comprendemos que es muy pesado el que ustedes tengan que ir de pie y siempre incómodos. Pero no tienen ustedes más remedio que dejar su asiento a las señoras. Para consolarse, piensen que es mucho más pesado el ser «débil».*

*Naturalmente que no hemos pensado de ustedes semejante monstruosidad; pero aunque sea para tomarlo sólo en estilo figurado, no olvidemos aquel consolador pensamiento de que a la mujer no hay que pegarle ni... con una flor.*

*¿Es la calvicie lo que le preocupa? ¿No ha descuidado quizá el cuidado de su cabello? Si aún está a tiempo, pruebe a cepillarse con un cepillo bien fuerte la cabeza dos veces al día y dese un masaje enérgico con las yemas de los dedos. ¡Un hombre tan guapo como usted!... Sería una pena...*

*Por supuesto que usted quiere muchísimo a su mujer. ¿Pero por qué no se lo dice de cuando en cuando? ¡A usted le costaría tan poco trabajo y ella se pondría tan contenta!...*

*¿Sabe usted que el amigo más celoso de su dentadura es el cuidado, y el cuidado es... la limpieza? Cepillarse dos veces al día los dientes no es casi suficiente. Después de cada comida debe al menos enjuagarse con un buen astringente. Para la ruta de sus «éxitos»—y le deseamos muchos—, una dentadura sana y limpia es una gran arma.*

*Tanto como un cataclismo universal es lo que usted se imagina que podría suceder si alguna vez, en lugar de buscar la buena opinión de sus «amigotes» procurase hallar la de su mujer? ¡Lo que son las cosas! Nosotras pensamos que no iba a pasar nada...*

*Completamente imposible el poder transigir con ese «espanto». No tenemos espíritu sanguinario y deseamos el bien a todo el mundo..., menos a un ser que nos gustaría matar con nuestras propias manos: ¡el inventor del pabillo!*

*¿Es que tiene usted tan poca fe en su propia personalidad y autoridad que piensa que si no grita, o aún peor, no usa palabras «gruesas» no le van a hacer caso? Pero, ¡pobrecillo!...*

*Un poco de calor, ¡claro que hace! Para eso estamos en agosto. Pero si viera usted qué poco favorecido está en mangas de camisa... ¡No, por Dios, la chaqueta del pijama no; es atrozi! ¿Y creen ustedes además que es muy limpio?*



*¿La cerveza? No, hombre, no. ¡La pereza! Y perdonen por el ripio. Pero desengañese que si todas las mañanas hubiera usted tenido la fuerza de voluntad de hacer veinte minutos de gimnasia no estaría ahora como un... Disculpe usted, pero ¡sil, como un cachalote.*

*¿Cree usted que es buen espíritu de ciudadanía dar tan poco trabajo a los peluqueros? Lleva usted tres semanas sin cortarse el pelo. ¡Y esto en verano! En invierno debe usted ir como el hombre de las cavernas.*

